

NYDIA DARACT DE REINA

1.¿Cuándo y dónde nació?

Nací en Villa Mercedes, San Luis, el 26 de abril de 1928.

2.¿Cree Ud. que las vivencias de infancia y el clima cultural o espiritual de su casa influyen en su obra? ¿En qué aspectos?

En el primer libro *Adolescer* se rememora la década de los años '40 cuando era adolescente y vivía en San Luis. Allí se ven reflejadas todas las costumbres de ese pueblo, la vida familiar, religiosa y política; es decir todos los aspectos de la vida social.

3.¿Qué educación sistemática o formal recibió?

Estudí en San Luis en la Escuela Normal de Maestros y me recibí de maestra en el año 1946. En el año 1949 llegué a Mendoza y estudié en la Facultad de Filosofía y Letras donde obtuve el título de Profesora de Literatura. También estudié en la Alianza Francesa y obtuve el título Superior de la Alianza. Estudié cuatro años en Amicana, siendo una persona adulta.

4. ¿Cuáles han sido sus lecturas predilectas? ¿Cree Ud. que algunas se han convertido en fuentes o en influencias recreadas en su propio mundo literario?

Desde los 15 años, por lo menos, empecé a leer, principalmente las obras máximas de la Literatura Universal, en una colección que me regaló mi madre y que había sido seleccionada por una amiga que fue mi profesora de Literatura en el colegio secundario. Es decir, desde muy chica leí a Cervantes, a Calderón de la Barca, a Ala Martín, a Homero, a los grandes escritores del mundo.

Siendo adolescente, antes de los 20 años, leí un libro que me impactó mucho, el *Diario de María Bashkirtsev*. Leí también libros sobre el *Diario* y poco a poco fui completando el panorama porque desde Francia me trajeron una parte del *Diario* que no había sido publicada. Teniendo más de 30 años, cuando fui por primera vez a París, fui a visitar la tumba de María Bashkirtsev, hasta ese momento ella seguía siendo una heroína para mí. En el libro *Adolescer* hay una página dedicada a ella. Era muy amiga de leer obras de Rousseau. También leí el *Diario de Amiel*. Me gustaban los libros íntimos que reflejan la vida íntima del autor. De Rousseau, por ejemplo, *Las confesiones*. Mucho más adelante he leído *Las confesiones* de San Agustín y la vida de Santa Teresa de Jesús. Este tipo de libros me atraía en forma particular.

En general me atraen los libros que son testimonio de una vida. Me encantan también las novelas que son pura ficción, pero me gustan más los libros que reflejan la vida del autor. Tal vez eso se haya reflejado en mi obra porque *Adolescer* es totalmente autobiográfico. El segundo libro, *Hay siempre una estrella que brilla*, es menos autobiográfico.

5. ¿Considera que otros factores -religiosos, filosóficos, políticos, sociológicos, etc.- han influido en su personalidad y en su obra?

Sí, la religión Católica, que profeso, es un factor muy importante en el primer libro y más aún en el segundo y también en el que actualmente estoy escribiendo.

6. ¿Pertenece o pertenece a algún grupo literario?

No pertenezco a ningún movimiento literario. Aisladamente tengo amistad y nos escribimos a veces con Syria Poletti, una gran novelista y cuentista argentina; aunque nació en Italia se la considera argentina.

7. ¿Cuándo comenzó a escribir? ¿Qué piensa de su primer libro?

Empecé a escribir a los 17 años. Mi primer libro refleja, mejor dicho, contiene parte de esos escritos de mi adolescencia. Estoy conforme con mi primer libro.

8. ¿Por qué y para qué escribe? ¿Cómo concibe la función del escritor? ¿Qué piensa Ud. sobre el género literario que cultiva?

Yo escribo, en primer lugar, por una necesidad profunda y espontánea, pero últimamente, desde mi segundo libro (que nació de un programa radial), tengo otros propósitos de escritura. Me han dicho que yo escribo para enseñar y estoy bastante de acuerdo con esa opinión. En mis escritos para la radio, que dieron lugar a mi segundo libro, yo quería darle a la gente una palabra de aliento, de esperanza, de fe y de alegría; quería mostrar el lado bueno de la vida, quería decirles que no

todo está perdido...

Siempre he preferido la prosa. Mis dos primeros libros están constituidos por fragmentos que el lector va uniendo. Syria Poletti calificó mi primer libro como "prosa fragmentaria". Actualmente tengo gran parte de una novela escrita y me estoy preparando para volver a la radio con páginas que no sé por qué me salen en verso. Siempre he preferido la prosa.

9. ¿Qué relación tiene su obra con el ambiente? ¿Se interesa en la realidad?

Generalmente me inspiro en un paisaje interno. Por ejemplo, en la novela que estoy escribiendo vuelco mis propias vivencias y, como se trata de un largo viaje, también relato mis impresiones del mismo. En los escritos para la radio indudablemente tengo que pensar en lo que ocurre fuera de mí, en la sociedad, en el momento actual, y también en lo que hago.

10. ¿Ha vivido en otras provincias argentinas o en el extranjero? ¿Ha viajado? ¿Considera que esas experiencias influyen en su obra?

Como les dije, yo nací en San Luis y viví allí hasta los 20 años. Constantemente vuelvo porque allí tengo mi familia. Pero ya hace tanto tiempo que estoy en Mendoza, que me siento más mendocina que puntana. He viajado mucho, salvo Lejano Oriente he conocido gran parte del mundo. Los viajes han influido en mi obra. En la novela que estoy escribiendo aparecen muchos de esos recuerdos y en las charlas que di por la radio hablé también mucho de los viajes que hice a la Polinesia.

11. ¿Cree que el escritor de provincia tiene algo diferente que decir con respecto al escritor de la Capital?

Pienso que sí, el escritor de provincia tiene más tiempo para pensar y para vivir ciertas cosas. En Buenos Aires se vive muy agitado. Pienso que los escritores de provincia podemos dar un gran aporte a la literatura nacional.

12. ¿La literatura de Mendoza tiene matices propios?

Sí, como toda literatura regional. Un escritor como Draghi Lucero es totalmente original. Creo que no hay ningún escritor que se le pueda parecer.

13. ¿Cómo escribe? ¿Hace planes? ¿Corrige? ¿Escribe de modo regular y sistemático o por épocas?

Generalmente escribo por la mañana y no hago planes. Corrijo muy poco. Lo que escribo ya sale como si estuviese corregido. Tengo temporadas en que no escribo y temporadas en que produzco mucho.

14. ¿Cuáles son los temas, preocupaciones, tonos emocionales u otras constantes que aparecen con frecuencia en su obra?

Una de las constantes es la intimidad, la vida del espíritu. Yo hablo mucho sobre lo que se tiene, lo que se vive desde el punto de vista del espíritu. Me refiero mucho más a eso que a las cosas externas.

15. ¿Qué otros datos de su biografía considera Ud. dignos de ser destacados?

La muerte de mi madre, cuando yo tenía 17 años recién cumplidos, influyó mucho en mi vida y está claramente marcado en mi primer libro.

El título de mi segundo libro es la traducción, más o menos exacta, de unas palabras en francés que me dijo una amiga francesa cuando la visité en Burdeos. Yo en esa ocasión estaba muy deprimida, entonces ella me pidió que siempre pensara en lo que ella me iba a decir: "Il y a toujours une petite étoile qui brille", que quiere decir: "Hay siempre una pequeña estrella que brilla". Cuando fui a publicar las charlas en la radio, como el tono y el tema principal era el de la esperanza, me vino a la memoria esta frase de mi amiga Marité. Entonces la traduje y la puse como título, aunque es un poco largo.

La ilustración que lleva la tapa del libro es un dibujo mío, que realicé cuando volví de Europa en esa ocasión a la que me refiero. Hice un cielo estrellado y le puse las palabras de mi amiga en francés.

La tapa de *Adolescer* es un collage hecho por una de las amigas del grupo de las cinco que figura en el libro. Esta amiga vive en San Juan y es pintora. No quiso dibujar mi rostro, quiso por el contrario hacer un collage con fotografías más de distintas épocas de mi vida. La pintora se llama Leonor Rigau de Carrier, y por error del editor no figura su nombre en el libro.

16. Bibliografía

Nydia DARACT DE REINA. *Adolescer*. Buenos Aires, Francisco A. Colombo, 1977. 162 p.

-----, *Hay siempre una estrella que brilla*. Buenos Aires, Ediciones Agón, 1982.